



SESIÓN PLENARIA

5.- Interpelación N.º 13, relativa a criterios sobre la venta de Sidenor, presentada por el Grupo Parlamentario Popular. [10L/4100-0013]

EL SR. PRESIDENTE (Gómez Gómez J.): Secretaria primera, ruego de lectura al punto N.º 5 del orden del día.

LA SRA. OBREGÓN ABASCAL: Interpelación N.º 13, relativa a criterio sobre la venta de Sidenor presentada por el Grupo Parlamentario Popular.

EL SR. PRESIDENTE (Gómez Gómez J.): Perdón, tiene la palabra el Sr. Vidal de la Peña, por el Grupo Parlamentario Popular. Diez minutos.

EL SR. VIDAL DE LA PEÑA LÓPEZ-TORMOS: Buenas tardes señor presidente, señorías.

Bueno, yo voy a traerles un poco más cerca, yo voy a traerles un poco más a la realidad. Yo voy a hablarles de empleo, voy a hablarles de responsabilidad, pero voy a hacerlo de una manera intentaré que sea sencilla y para lo cual voy a proponerles ejercitar la imaginación.

Imaginen ustedes que poseen una maravillosa mansión, un bonito barco y algunas sociedades familiares, que les interesa mucho legar a sus hijos. Deben ustedes buscar un administrador y reciben dos candidaturas.

Como es lógico piden informes para conocer la trayectoria y honorabilidad de las personas, en cuyas manos, van a poner el futuro de su familia.

Hasta aquí lo que haríamos cualquiera de nosotros, lo normal. El consejero de Industria, el Sr. Francisco Martín no, para él no. El Sr. Martín pide informes solo de uno de los candidatos y cuando lo recibe y éstos dicen que el candidato es mediocre, su trayectoria es opaca y va a gestionar negativamente su patrimonio, va y le contrata. Perfecto.

Hoy estoy aquí para pedirle, señor consejero de Industria, que dimita, –risas– ¿Le hace gracia? Bien. Sí, que dimita es lo que le voy a pedir. Que dimita por hacer con Sidenor, con el patrimonio de Campoo lo que nunca haría con su propio patrimonio, Sr. Martín.

Dimita y explique antes de que otros lo hagan por usted, a cambio de qué han renunciado usted y el presidente, D. Miguel Ángel Revilla, a proteger el futuro de 1.400 personas tal y como les encomendó este Parlamento, para que quedasen a salvo de posibles especuladores.

Mire, en marzo de 2017, Sr. Martín, dos veces consejero de Industria, declara de interés estratégico la planta de Sidenor, en Reinosa. Se comprometen entonces, ustedes, a articular mecanismos financieros para garantizar su continuidad.

Un mes después deciden que, el Gobierno de Cantabria, debe entrar a formar parte del accionariado para hacer el proyecto algo viable. Para ello adquieren, a través de Sodercan una participación de 15 millones de euros, un 24,9 por ciento; en una operación vinculada a un plan de viabilidad con compromiso de inversiones y de mantenimiento del empleo durante tres años.

Cuando quedaba poco más de un año, para que venciera este acuerdo, la empresa recibió dos propuestas para vender el negocio de forja y grandes piezas. Este Parlamento le encomendó entonces a usted y a su Gobierno una misión: garantizar los derechos de los trabajadores, velar porque Sidenor cumpliera los compromisos de inversión y analizar técnica y legalmente las dos ofertas de compra; es decir, investigar la credibilidad y viabilidad de quienes aspiraban a poseer una parte de la empresa.

Para ello, reciben ustedes el encargo de esta cámara de exigir a los aspirantes un plan de viabilidad y de futuro, con concreción de las inversiones y garantías para la plantilla.

Este Parlamento encomendó a su Gobierno, que hiciera con los intereses de los trabajadores de Sidenor lo mismo que usted hubiera hecho con sus propios intereses, Sr. Martín.

Siguiendo el rastro, la estela de su gestión queda claro que usted cuida y multiplica lo propio con más celo de lo cuida lo que se le encomienda. Por eso le pido su dimisión.

DIARIO DE SESIONES

Serie A - Núm. 11

12 de noviembre de 2019

Página 459

Es muy posible que, en cualquier otro ámbito, que no sea la política, no haría ni siquiera falta pedir la dimisión de alguien de forma negligente dejase el patrimonio de 1.400 familias, en manos de personas a las que un informe, pagado con dinero público, vincula con presuntos políticos corruptos y acuerdos polémicos para la recalificación de terrenos. ¿Le suena?

¿Qué ocurrió con la otra propuesta de compra, para que pasara de ser su opción preferida, además, a no merecer ni tan siquiera ser investigada, Sr. Martín?

¿Por qué solo encargó que se investigara la solvencia y honorabilidad de uno de los aspirantes? ¿Sigue usted pensando, como manifestó en los medios, que el Plan industrial para la planta adquirida por el grupo NFL es un plan de futuro?

Hoy a las 12:30 se le han presentado al comité y en el mismo no rezan cifras de inversiones. Curioso.

Yo creo que cualquier otro jefe, que no fuera el Sr. Revilla, ya habría cesado a quién consiente en que ayer, el día después de las elecciones, 1.500 personas se enteren por la prensa de que la fábrica para la que trabajan se ha vendido. Y hoy otro, día después de que la otra parte, la de laminado, corre peligro. Esto es serio.

No lo hará, porque usted como buen discípulo ha aprendido de él, a darse a la fuga arrollando lo mismo el dinero público que la esperanza de los trabajadores.

Explíqueles ahora a 1.400 personas, a toda la comarca de Campoo, explíquenselo, Sr. Martín, por qué le han hecho ustedes el favor de guardar la venta en secreto, para no afectar a las expectativas electorales de su partido actual y del Sr. Mazón. Y luego explíqueles que ustedes no pidieron que lo ocultaran, no, ustedes no lo pidieron. Se lo van a creer tanto como yo. Tanto como cualquiera que sea mayor de diez años se lo va a creer.

Hoy, señor consejero, dirá aquí lo que quiera, y le creará quien le dé la gana. El día que dejó colgados de un hilo a 1.400 trabajadores de Campoo contra la encomienda de esta Parlamento perdió usted toda credibilidad, Sr. Martín, toda.

Hoy, Sr. Martín, cerrará usted la ronda de intervenciones sobre este caso aquí, ¡bueno!, en mí caso no habrá cerrado nada.

Porque mire, Martín, su problema no soy yo, son 1.400 personas y sus familias, ¡claro!, a las que usted puede tratar de ignorar y de olvidar, pero que no se van a olvidar de usted, se lo garantizo ni del Sr. Revilla, posiblemente nunca.

Es en nombre de estas personas, de toda una comarca, la que le pido que se vaya a su casa, antes de que haga daño a nadie más, Sr. Martín.

LA SRA. AGUIRRE VENTOSA (en funciones de presidenta): Gracias, Sr. Vidal de la Peña.

Por el turno de contestación del Gobierno, por diez minutos, tiene la palabra el señor consejero de Innovación, Industria, Transporte y Comercio, el Sr. Francisco Martín.

EL SR. CONSEJERO (Martín Gallego): Señoras y señores diputados. Señora presidenta.

Como diría mi hijo: usted flipa... (risas) Usted flipa.

Mire usted, usted no es mi problema, pero se ve que yo sí soy el suyo. Usted sueña conmigo. Usted me otorga actos, que evidentemente, ni siquiera era yo el responsable de Sodercan; yo no encargué esos informes. Usted sí. ¡Claro! era miembro del Consejo de Administración de Sodercan y aprobó la contratación de los informes.

Mire usted, me parece inaudito, me parece inaceptable, que usted que ha sido responsable de los empresarios de Cantabria, basándose en información parcial, ponga en tela de juicio la solvencia económica, técnica, personal y de credibilidad de unas personas que vienen a invertir a Cantabria. Con muchos como usted, señor, habría que salir corriendo de esta región.

Me parece inaudito que sin conocer nada a esas personas se permita el lujo de lanzar aquí acusaciones que pueden poner en riesgo, evidentemente, la credibilidad de alguien que usted ni conoce. Que van a invertir muchos millones de euros en nuestra región. Eso sí es para pensarse en dimitir.

Yo creo que, en Cantabria, este Gobierno ha demostrado su votación inequívoca de apoyar Sidenor, como ningún otro Gobierno, como ningún otro Gobierno. Entrando a formar parte del accionariado y dando viabilidad a una hoja de ruta que el señor Jainaga nos mostró el día 1, el día uno del proceso y que pasaba por buscar un socio para la parte de Forgings & Castings. Para eso se nos pidió entrar en el accionariado, para poder tener la posibilidad financiera de llevar la sociedad, hasta el punto de una venta, a un socio industrial. Que fue lo que hicimos.



Usted no; no, no, este Gobierno. Cogió 15 millones de su capacidad inversora y los destinó a dar vida a Sidenor. Eso es muy diferente a generar problemas, en esa empresa o en esa comarca.

Este Gobierno ha demostrado su preocupación siempre desde el Consejo de Gobierno que decretó a Sidenor como una empresa estratégica.

Mire usted, si no fuera porque..., seguramente si yo hubiera hecho la intervención que usted ha hecho, usted a mí me llamaría mentiroso. Yo, a usted le voy a llamar solamente olvidadizo.

Usted estaba en el consejo de Sodercan cuando se aprobó el acuerdo de socios, en el que el Gobierno de Cantabria compra a Sidenor 15 millones, el 25 por ciento de Forgings & Castings. Usted estaba en ese Consejo de Administración y usted lo aprobó.

Ese contrato... (murmillos)... Ese contrato –luego se le enseñó– luego se le enseñó, el acta. En ese contrato, lo que se decía es que Sidenor podría recomprar..., Sidenor no NFL, Sidenor podría recomprar al gobierno de Cantabria su accionariado solamente con pedirlo. Y usted lo sabe.

El Gobierno de Cantabria no tenía ninguna capacidad de negarse a vender sus acciones a Sidenor. Y usted lo sabe, y lo ha ocultado cuando ha hecho su intervención.

El Gobierno de Cantabria no tenía ninguna capacidad de oponerse a esa operación, por un acuerdo de socios firmado y que usted aprobó, como lo hice yo. Luego le enseñó el acta de la reunión, ¡por supuesto!

Usted habla de unos informes, no la del importante, no la del informe Deloitte, que dice: que el proyecto industrial de NFL es un proyecto viable; que los tres socios son económicamente solventes, que tienen experiencia dilatada en el sector siderometalúrgico. Y, efectivamente, estos señores habrán tenido otras actividades industriales como usted seguramente también las habrá tenido en su larga carrera como empresario.

Pero lo que dice, fundamentalmente, el informe, es que el grupo industrial NFL está formado por tres inversores con elevada experiencia en el sector del acero y cuya estrategia empresarial está orientada a la implantación de nuevos procesos, a inversiones orientadas a aumentar la capacidad productiva, a entrar en nuevos mercados a través de la red comercial NFL, e incrementar el volumen de la planta, priorizando productos de mayor valor añadido.

Y, además, este grupo inversor -repito- al que no eligió este Gobierno, al que eligió Sodercan... -perdón- Sidenor, con su capacidad de decisión, garantiza todos los derechos laborales que se han asumido con los trabajadores, por parte de SIDENOR.

Luego, me parece un ejercicio peligroso desde su posición poner en tela de juicio la solvencia de alguien que ha invertido en Cantabria, la viabilidad de la empresa y el futuro de los trabajadores.

Es un ejercicio bastante desleal para con la empresa y para con sus trabajadores. Está usted queriendo meterles el miedo en el cuerpo. Está usted queriendo poner en tela de juicio la solvencia de unos inversores. Está usted queriendo que esos señores no inviertan en Cantabria. Eso es lo que está buscando usted.

Sabiendo como usted sabe desde el Consejo de Administración de Sodercan, que Sodercan y el Gobierno no tienen ninguna capacidad en la elección de los socios -y usted lo sabe-. Por eso le digo que, en lugar de mentiroso, le llamaré olvidadizo.

La hoja de ruta que en su momento José Antonio Jainaga presentó a este Gobierno se está cumpliendo exactamente, rigurosamente. Este Gobierno ha apoyado a Sidenor sin fisuras, sin dudas, aportando 15 millones de dinero presupuestario para que la planta pudiese segregarse y buscar un socio industrial que la comprase.

El Gobierno de Cantabria no tenía ninguna capacidad de oponerse a la recompra de las acciones por parte de Sidenor y usted lo sabe.

Y, por lo tanto, creo ahí lo que toca hacer ahora es apoyar a la empresa, es apoyar a los inversores que vienen aquí a Cantabria a jugarse sus cuartos, a apoyar a los trabajadores fundamentalmente no generando dudas como usted está haciendo.

No les ha dejado, Sr. Vidal, ni un día ni un día les ha dado de credibilidad a los inversores. No les ha dado ni una esperanza a los trabajadores.

DIARIO DE SESIONES

Serie A - Núm. 11

12 de noviembre de 2019

Página 461

Pues mire usted, este Gobierno les ha dado tres años, quince millones. Sumimos su cuidado, informes que dicen que el proyecto industrial es viable y la esperanza de un Sidenor que por muchos años seguirá operando en Campoo. Porque cuando Sidenor nos vuelva a necesitar, si es que nos vuelve a necesitar, ahí volveremos a estar, Catilina.

EL SR. PRESIDENTE (Gómez Gómez J.): Gracias señor consejero.

Señor diputado.

EL SR. VIDAL DE LA PEÑA LÓPEZ-TORMOS: Si antes lo tenía claro, ahora lo tengo con pruebas documentales de que usted no dice la verdad. Y por lo tanto si usted no dimite, entiendo que su jefe le haga cesar.

Porque lo que aquí ha dicho, lo que aquí ha dicho no es cierto. Y si así es, le ruego que haga público, para empezar, los dos informes, tanto el de viabilidad de Deloitte como el de investigación que encargaron de sus compradores, que los haga público. Porque ni nosotros, ni el Consejo de Administración entonces, ni el Comité de Empresa ni... yo creo que nadie tiene dichos informes. Es curioso, solo el Gobierno, solo usted tiene esos dos informes. ¿Por qué? Eso es ocultación, eso es engaño, eso es estafar... A ver si nos entendemos, que estamos hablando de empleo, de empleo y de muchas familias, de una Comarca completa. A ver si nos enteramos, a ver si nos enteramos de qué estamos hablando.

Pero bueno, de todas maneras, mire, ¿ha visto usted la serie de HBO la de Chernobyl, la ha visto usted? ¿la ha visto? Sí, riase, es una catástrofe Sr. Revilla, riase, no tiene gracia. Yo se la recomiendo, solo ahí va a encontrar una concatenación de irresponsabilidad e incompetencia comparable con la suya.

El resultado en un caso fue la mayor catástrofe nuclear conocida hasta la época, el resultado de su gestión en Campoo, no vamos a tardar desgraciadamente en verlo.

Ríase que me parece que esto es mucho más serio que como para que usted se ría aquí ahora sobre este tema, me parece muy serio.

Igual que en Chernobyl la incompetencia no tiene olor ni sabor Sr. Martín, es posible convivir con ella sin darse demasiada cuenta hasta que las circunstancias exigen del incompetente la habilidad que no tiene, la responsabilidad que no quiere y la decencia que no conoce.

Esto ha pasado con su gobierno y lo peor es que va a pasarnos a los cántabros con su mismo gobierno en el que va a tener que hacer frente al invierno de la empresa cántabra que está a punto de comenzar, Sr. Martín, en torno a 5.000 puestos de trabajo directos están en riesgo en el corto y medio plazo. Solo estoy hablando de diez industrias de la comunidad.

No es pesimismo Sr. Martín, no mire no es pesimista es información, es el tipo de información que manejan los gestores que miran los problemas a la cara, esos que no los esconden bajo la alfombra hasta el día siguiente de unas elecciones Sr. Martín.

A mí señor consejero no me ha costado nada conseguir el dato de fuentes fidedignas y legítimamente preocupadas, así que seguro que también lo puede manejar usted. Si la vergüenza o la falta de la misma no le lleva a dimitir le corresponde a usted impulsar una estrategia de apoyo a la industria, consensuada con los agentes sociales que ya está tardando.

Más vale que se ponga a trabajar pronto Sr. Martín porque la onda expansiva de este invierno de la industria cántabra amenaza con afectar a la renta disponible de cerca de 40.000 personas.

Si no se preocupa usted por ellas Sr. Martín seguro que le preocupa lo que ocurra en su partido porque el invierno de la industria puede ser también, mire, como diría García Márquez, el otoño del patriarca ¿le suena, le ha leído? El otoño de un Miguel Ángel Revilla hacia quien Cantabria puede mirar para rendir homenajes, pero del que ya casi nadie espera solución ninguna.

El 26 de abril del 86, creo que pocos días antes había hecho usted 20 años, un ingeniero jefe adjunto en la planta de Chernobyl apagó los sensores de los sistemas que le indicaban que si continuaba adelante con la operación que estaba ejecutando estaría creando un serio peligro.

Usted Sr. Martín apagó los avisos que le daba el informe sobre los compradores del 75 por ciento de la planta de forjas y lo escondió, escondieron esos informes.

No despache ahora con argumentos pueriles como el pesimismo y el optimismo y yo no fui, fueron los otros. Mire, a quienes advertimos de lo que va a pasar al empleo y a la economía en esta comunidad, empieza el invierno de la industria en Cantabria Sr. Martín, y llega de su mano y esto es lo que hay. Si no le gusta cómprese otra.

EL SR. PRESIDENTE (Gómez Gómez J.): Gracias señor diputado.



Señor consejero.

EL SR. CONSEJERO (Martín Gallego): Señor presidente.

Bueno después de esta significación del apocalipsis según San Lorenzo, claro porque es que ¿Chernobyl de verdad, de verdad Chernobyl? Oiga a usted quien le escribe los discursos realmente no sé si le quiere dejar en ridículo.... Chernobyl, la primavera nuclear, la desolación..., no sé, el ocaso de los dioses.

¡Ay!... Mire usted, ha dicho más veces la palabra Martín que la palabra Sidenor, en su intervención. Eso es para hacérselo mirar.

Usted quiere, fíjese usted, que yo entendería que usted dijese Sodercan...; porque usted sabe perfectamente que ni a usted ni a mí nos enseñaron los informes cuando nosotros seamos consejeros, que no responsables de Sodercan, o el Gobierno nos ha ocultado... No, el Sr. Martín nos ha ocultado...Usted sueña conmigo, usted sueña conmigo (murmullos)... -Sí, sí, sí, sí-

Y usted es diputado y responsable de no transmitir mensajes falsos ni poner en tela de juicio a empresarios que quieren invertir en Cantabria. Ni meterle miedo en el cuerpo a gente que legítimamente quiere tener esperanza en que su puesto de trabajo se va a mantener. Esa es su responsabilidad.

Pero usted se ha dedicado aquí, 10 más 5, quince minutos a intentar culpabilizarme a mí, ni siquiera al Gobierno, a mí de haber metido a Sodercan... a Sidenor en un problema irresoluble.

Pues mire usted, yo asumo la responsabilidad que me corresponde, igual que usted. Nosotros, ni usted ni yo éramos responsables de la gestión que hacía Sodercan en aquel momento, de los informes, ni usted ni yo recibimos esos informes.

Pero no estoy dispuesto a demonizar a los anteriores gestores de Sodercan; usted no lo va a conseguir. Sí voy a cambiar el rumbo de la empresa pública, pero yo no soy responsable de las decisiones ni respecto a qué informes le pedían ni qué se hacía después con ellos.

Mire usted, no hubo dos ofertas por la compra de Sidenor. No, no las hubo. Solo llegó una oferta. Y no a nosotros, al grupo Sidenor.

Usted sabe que para nosotros la relación de socios era con el grupo Sidenor, que es el que nos pide recomprarnos las acciones y a lo que no podemos decir que no.

Pero lo que sí hicimos es mantener informados a los trabajadores, en todo momento; enseñarles un plan de viabilidad que exigimos al grupo Sidenor y a los posibles comparadores; pedir informes del plan de viabilidad, dárselo a conocer a los trabajadores, que estuvieron de acuerdo en un 94 por ciento con la operación.

Luego, usted ahora mismo pone encima de la mesa una situación que no es cierta. No se ocultó información del Gobierno de Cantabria, o al menos este consejero transmitió como era su obligación a todos los interesados en esta operación toda la información de la que disponíamos.

Ni yo era responsable de Sodercan en aquella época, ni yo como usted conocíamos estos informes. Lo que sí sabíamos es que Deloitte hace un informe diciendo que la operación es una operación correcta desde el punto de vista industrial. Como Gobierno, sí mantuvimos a los trabajadores puntualmente informados y se hizo toda la operación de su mano.

Y usted viene aquí con escenas de inviernos nucleares en Campoo.

Mire usted, toca arrimar el hombro, Sr. Vidal; toca arrimar el hombro. No es una operación sencilla, todos lo sabemos; no lo era desde el principio y este Gobierno estuvo ahí pilotándola.

Y este Gobierno puso 15 millones de euros para garantizar la supervivencia de la empresa y sus trabajadores. Y este Gobierno instado por este Parlamento hizo sus deberes.

Y la venta se ha producido y han aparecido nuevos accionistas, a los que habrá que apoyar. Y con ellos a su empresa y sobre todo con la empresa a sus trabajadores. Esa es su obligación y la mía.

Y no poner aquí encima de la mesa imágenes apocalípticas ni aseveraciones que no son ciertas y desde luego le aseguro que, por este camino, por este camino usted no va a buen destino. Nunca se ha ganado nada instando al miedo en los demás. Se gana mucho más arrimando el hombro.



Muchísimas gracias.

EL SR. PRESIDENTE (Gómez Gómez J.): Gracias señor consejero.